

¿SE OLVIDA USTED DE LA MORDAZA?

Mención del Ministerio de Educación y Cultura.

Mención de Honor de la Intendencia Municipal de Montevideo.

A Ricardo Prieto.

Decorado: Cocina común

Personajes: Sanitario, Mujer y Hombre

Mujer_ (Se oye su voz.) Venga por aquí. Usted no sabe... (Entra.) Usted no sabe cómo me ha complicado.

Sanitario_ (Entra.) No lo dudo.

Mujer_ Esta es la pileta que está tapada. (La señala.)

Sanitario_ (Se acerca la mira, luego deja su bolsa de herramientas en el suelo.) Ya veo.

Mujer_ Traté de desentupirla con un alambre grueso.

Sanitario_ Déjeme ver. (Con una sopapa trata de destapar.) No se puede. Con toda seguridad el sifón esta muy apretado.

Mujer_ ¿Se podrá arreglar?

Sanitario_ Todo tiene arreglo. (Mira debajo de la pileta.)

Mujer_ ¿Ve algo?

Sanitario_ Sí... aquí hay una pérdida. El sifón está perforado. Es de plomo y no muy resistente.

Mujer_ ¿Cómo se rompió?

Sanitario_ Debe de haber sido cuando usted intentó destaparlo con el alambre grueso.

Mujer_ ¿Le parece?

Sanitario_ ¿Lo tiene para mostrármelo?

Mujer_ Mire, aquí está. (Lo toma de la mesa y se lo da.)

Sanitario_ Claro, es lo que pensaba. (Lo mira y lo hace jugar en sus manos.) Es demasiado grueso. Nunca se debe penetrar un sifón con este tipo de alambre.

Mujer_ ¿No?

Sanitario_ No, tiene que ser algo duro y flexible como el sin fin.

Mujer_ ¿Un sin fin?

Sanitario_ Se lo muestro. (Se agacha y de su bolsa de herramientas saca un sin fin) Ve. Esto es un sin fin.

Mujer_ Quédese tranquilo, no voy a comprar un sin fin. La próxima vez que tenga un inconveniente con cualquier caño llamo al Sanitario.

Sanitario_ Es lo que tendría que hacer todo el mundo.

Mujer_ Es verdad.

Sanitario_ Pero aquí, la gente sabe de todo y después que hacen los líos, nos llaman.

Mujer_ Bueno, tampoco me haga sentir mal. Fue mi primera vez.

Sanitario_ Siempre dicen que fue la primera vez.

Mujer_ Me siento peor.

Sanitario_ (Tratando de justificarse.) No piense que esa fue mi intención.

Mujer_ Es que lo dijo tan solemne.

Sanitario_ Mire que lo que le digo es verdad. A veces llegamos y algo que podía ser arreglado en pocos minutos se transforma en un trabajo de horas.

Mujer_ No creo que sea para tanto.

Sanitario_ Si usted supiera las cosas con que nos encontramos.

Mujer_ Mujeres inútiles como yo.

Sanitario_ Y hombres inútiles.

Mujer_ Al menos es un consuelo.

Sanitario_ También gente que se hace pasar por Sanitarios y no saben nada.

Mujer_ ¿No me diga?

Sanitario_ Son chantas. Lo único que les interesa es romper paredes o pisos, cambiar caños y revocar. Así le cobran bien.

Mujer_ A veces es necesario.

Sanitario_ Ellos lo hacen siempre. No son derechos.

Mujer_ Qué tenemos que hacer para no caer en sus manos.

Sanitario_ Lo que hizo usted. Llamar a una Sanitaria seria o exigirle el Diploma.

Mujer_ ¿Mire si van a estar con un Diploma encima?

Sanitario_ Es lo correcto. Le voy a mostrar el mío.

Mujer_ No.

Sanitario_ Me lo dieron en la Universidad del Trabajo.

Mujer_ Déjelo.

Sanitario_ (Busca en sus bolsillos.) Quiero que lo vea.

Mujer_ No me interesa.

Sanitario_ Aquí está, en la billetera.

Mujer_ Es suficiente su palabra.

Sanitario_ (Lo saca.) Tenga. (Se lo ofrece.) Le saqué una fotocopia y la hice reducir y plastificar.

Mujer_ (No lo toma.) Dije: no.

Sanitario_ La voy a obligar.

Mujer_ (Camina molesta.) Usted es muy insistente.

Sanitario_ (La sigue.) Quiero que usted sepa que soy una persona de bien, que tengo mi Título. Yo estudiaba de noche.

Mujer_ Si miro el Título se va a quedar tranquilo y podremos empezar con la reparación.

Sanitario_ Mire que se lo muestro por su tranquilidad y no por la mía.

Mujer_ (Se acerca.) Démelo.

Sanitario_ (Se lo entrega.) Ve, tengo Título.

Mujer_ (Lo devuelve.) Lo felicito. Ahora a lo nuestro.

Sanitario_ No quise quedarme en lo que estaba. En la vida hay que mejorar. Así que hice el curso de Sanitario.

Mujer_ Es un gran mérito.

Sanitario_ Para mí, un orgullo.

Mujer_ No me cabe la menor duda.

Sanitario_ Soy mi propio patrón.

Mujer_ Pero usted viene de una Sanitaria grande.

Sanitario_ Sí, por ahora sigo siendo empleado, pero una vez que tenga una clientela fija, hago la mía.

Mujer_ Buena idea.

Sanitario_ Primero la confianza. Hay gente que se va y uno queda arreglando solo dentro de la casa.

Mujer_ ¡Que responsabilidad!

Sanitario_ Pero uno tiene que saber cumplir y así se gana la confianza y ésta gana a los clientes. Y también buenas propinas.

Mujer_ Si usted arregla bien la pileta, me va a tener entre sus clientes fijos.

Sanitario_ Señora; ya la quiero tener.

Mujer_ Depende de su trabajo.

Sanitario_ De eso no va a tener ni una sola queja.

Mujer_ Siempre se dice lo mismo.

Sanitario_ Le voy a poner una mordaza en la boca.

Mujer_ Tan seguro está.

Sanitario_ Mi trabajo es tan pulcro que ha sido el callaboca de mucha gente.

Mujer_ Si todo es como usted dice, hemos sacado la lotería con el Sanitario.

Sanitario_ Y la quiniela también.

Mujer_ (Se ríe.) Bueno, creo que llegó la hora de empezar a trabajar.

Sanitario_ Le voy a explicar lo que voy a hacer.

Mujer_ No. Haga lo que tenga que hacer.

Sanitario_ Mire que es interesante.

Mujer_ No lo dudo. Realmente no lo dudo. Tengo otras cosas que hacer en la casa.

Sanitario_ Si usted lo quiere así.

Mujer_ Lo prefiero.

Sanitario_ ¿Dónde está la llave general?

Mujer_ (Señala.) Dentro de ese armario.

Sanitario_ Gracias.

Mujer_ Por favor. (Va a salir.) Si necesita algo, abra esta puerta y me llama.

Sanitario_ Desde ya le digo que no voy a necesitar nada.

Mujer_ Mejor así, nos vemos más tarde. (Sale.)

Sanitario_ Que pase usted bien. (Silencio.) Ahora que estoy solo, voy a ponerme más cómodo. (Se saca el saco o un buzo, afloja la camisa y empieza a sacar las herramientas.)

(Entra un Hombre, atraviesa la cocina, se sienta en una silla y sigue con sus ojos la actividad del Sanitario.)

Sanitario_ (Se mete debajo de la pileta.) Primero aflojar el sifón. (Canta.) No se tú pero yo... Que dura que está esta tuerca. (Canta.) La la la. Al fin aflojaste, con papá no podés. Mirá el agujero que le hizo la doña. (Sale de abajo de la pileta y limpia el sifón.)

Hombre_ ¿Muy tapado?

Sanitario_ (Sorprendido.) ¿Qué?

Hombre_ ¿Le pregunte si está muy tapado el sifón?

Sanitario_ Perdone, me asusté. Pensé que estaba solo.

Hombre_ Usted me tiene que perdonar a mí. Es esa costumbre que tengo de observar todo e ir de un lado para otro con suela de goma. (Se la muestra.) Ve, no hacen ruido y no me doy cuenta de que a veces asusto a las personas.

Sanitario_ Bueno, lo que se dice un susto no. Digamos que me sorprendió. Estaba cantando.

Hombre_ Le oí.

Sanitario_ Bastante mal por cierto.

Hombre_ No se oía mal.

Sanitario_ Usted debe ser sordo.

Hombre_ Al contrario, me oído es perfecto.

Sanitario_ Si Usted lo dice.

Hombre_ Ví que estaba limpiando el sifón.

Sanitario_ Sí. Está lleno de porquerías. Sabe como es esto, la grasa se va acumulando y pegotea los pedacitos de hueso, pelos, restos de jabón, pero, qué le voy a andar contando cosa por cosa. En resumen, deja restos de todo lo que pasa por el resumidero.

Hombre_ ¿Tiene arreglo?

Sanitario_ Sí. No se preocupe.

Hombre_ Sentí algo como que la Señora había roto algo.

Sanitario_ No es para tanto. La asusté un poco para que nunca más trate de arreglar algo sin saber. Puede ser, hasta peligroso.

Hombre_ Qué fue lo que hizo.

Sanitario_ Trató de limpiar el sifón con un alambre grueso. (Lo busca y lo encuentra.) Mire, ¿se da cuenta?

Hombre_ No.

Sanitario_ Claro, olvido que no todas las personas son del gremio. Le explico; con un alambre tan grueso se puede perforar el sifón.

Hombre_ Eso es lo que ella hizo.

Sanitario_ Sí, pero, no hay problema. Ahora que quedó limpio le meto un poco de soplete y se tapa el agujero.

Hombre_ Tan simple.

Sanitario_ Así es el plomo. Con el soplete y un pedazo de suela para alisar, no quedan rastros.

Hombre_ Qué bueno es tener tanta manualidad.

Sanitario_ Y sí; si usted no tiene manualidad, en este tipo de oficio, se muere de hambre.

Hombre_ No lo decía por esto en especial, sino que, me refería a la manualidad en general.

Sanitario_ Sí, es lindo cuando uno puede ver algo que hizo con sus propias manos.

Hombre_ Yo no tengo dedos, tengo muñones.

Sanitario_ Para eso hay que nacer. Yo tengo mucha manualidad pero Usted no sabe lo que era mi finado padre. Ese sí. Cualquiera cosa. Veía algo y lo hacía, aun mejor. Ojalá fuera como él. Lo que se dice, vió, lo que se hereda no se roba.

Hombre_ Le estoy haciendo perder el tiempo, perdone.

Sanitario_ No por favor, como va a decir eso.

Hombre_ Desde que estoy retirado, no sé como llenar mi tiempo y cargoseo a todo el mundo.

Sanitario_ Ni lo mencione. Deber ser difícil adaptarse cuando uno deja de laburar.

Hombre_ Muy difícil. Pero siga con lo suyo.

Sanitario_ Si a usted no le molesta.

Hombre_ Ya le dije que el que molestaba era yo.

Sanitario_ Si me permite, ahora voy a soldar. (Toma de las herramientas, el soldador. El Hombre se mueve y lo sigue con la vista.)

Hombre_ Me voy a sentar en esa silla, haga de cuenta que no estoy. Sólo voy a observar.

Sanitario_ Bueno. (Sigue con lo suyo.) ¿Dónde dejé el pedazo de suela? (Revisa, hace ruido, deja caer todo de la bolsa.) Aquí está. ¿Y el encendedor?

Hombre_ (Con voz muy pausada.) ¿Por qué me engañó?

Sanitario_ ¿Cómo? (Asombrado.) ¿Qué me está diciendo?

Hombre_ Se lo repito, ¿por qué me engañó?

Sanitario_ No vaya a pensar eso. Nunca cobro de más, realmente el sifón estaba roto, usted lo vió cuando entró y yo no me di cuenta.

Hombre_ No pensó en todo lo que me iba a lastimar.

Sanitario_ ¿Por qué lo iba a lastimar?

Hombre_ ¿No me va a decir que lo hizo sin pensar?

Sanitario_ Que no sé de lo que habla.

Hombre_ Estas cosas uno sabe bien cuando las hace.

Sanitario_ Sí, no soy muy inteligente, así que me va a tener que explicar de que se trata.

Hombre_ Aquí el único que va a tener que dar explicaciones es usted. Sólo Usted.

Sanitario_ Con gusto. Le voy a dar todas las explicaciones que usted quiera. Pero, dígame ¿de que le tengo que hablar?

Hombre_ Como si no lo supiera.

Sanitario_ Le juro que no. Estoy como...

Hombre_ Sorprendido.

Sanitario_ Sí, eso es.

Hombre_ Claro. Lo sorprendí.

Sanitario_ ¿En que me sorprendió?

Hombre_ Le dije que mi oído era muy bueno.

Sanitario_ No sé de qué estamos hablando.

Hombre_ Me sigue mintiendo.

Sanitario_ No le miento.

Hombre_ Sigue faltándome el respeto.

Sanitario_ Como le voy a faltar el respeto.

Hombre_ Pero que le puede importar después de lo que me hizo.

Sanitario_ Señor, yo estoy arreglando el sifón.

Hombre_ Basta de ocultarse detrás de ese disfraz.

Sanitario_ Como le va a llamar disfraz a esto, yo tengo mi Diploma.

Hombre_ ¿Fue con eso que lo logró?

Sanitario_ ¿Que logré, qué?

Hombre_ Aún hace como que no sabe de qué hablamos.

Sanitario_ Lo hago porque no lo sé.

Hombre_ No le parece que fue ya suficiente.

Sanitario_ ¿Suficiente, qué?

Hombre_ Con haberme engañado con mi mujer.

Sanitario_ ¿Qué?

Hombre_ No le parece suficiente.

Sanitario_ No puedo permitir que diga eso.

Hombre_ La gravedad está en haberlo hecho, no dicho.

Sanitario_ A quién se le puede ocurrir que lo engaño con su esposa.

Hombre_ A mí.

Sanitario_ Esto no es real.

Hombre_ Ya le dije que tengo un oído excelente, pero además, grabé sus palabras.

Sanitario_ ¿Cómo que grabó?

Hombre_ Simple, con un grabador, y tengo cada una de sus insinuaciones.

Sanitario_ Pero, ¿qué insinuaciones?

Hombre_ ¿Acaso no recuerda haberle hablado de penetrar?

Sanitario_ Sí. Pero fue porque ella rompió el sifón con ese, (Lo señala nervioso.) alambre grueso.

Hombre_ Es patético verlo así.

Sanitario_ ¿Así, como?

Hombre_ Tartamudeando, nervioso, tratando de ocultar la verdad.

Sanitario_ Que la verdad es otra.

Hombre_ Cuando le habló con desprecio.

Sanitario_ ¿Cuándo?

Hombre_ Parece que tiene muy mala memoria.

Sanitario_ Recuerdo todo bien.

Hombre_ Entonces, estará de acuerdo conmigo.

Sanitario_ ¿En qué?

Hombre_ Que fue con desprecio cuando le manifestó, que siempre dicen que es la primera vez.

Sanitario_ Claro.

Hombre_ Asiente.

Sanitario_ Me refería a ponerse a arreglar las cosas,... la cañería.

Hombre_ Sabía que se sentía mal e insistió.

Sanitario_ Por un agujero.

Hombre_ Qué poco respeto que tiene por el ser humano.

Sanitario_ Sí con un poco de fuego se arregló.

Hombre_ Usted se cree un superdotado.

Sanitario_ De ninguna forma.

Hombre_ Al menos por lo que dice.

Sanitario_ Yo nunca me creí más que nadie. Quiero mejorar, es verdad. Como ejemplo está el Diploma.

Hombre_ Volvemos a eso.

Sanitario_ Es de la Universidad del Trabajo.

Hombre_ ¿Y eso le da derecho?

Sanitario_ Derecho no, pero si oportunidad.

Hombre_ Y usted la tuvo cuando la obligó.

Sanitario_ Yo no obligué a nadie.

Hombre_ No sentí eso.

Sanitario_ Porque no se dijo.

Hombre_ La grabadora dice otras cosas.

Sanitario_ (Molesto.) La grabadora, la grabadora.

Hombre_ Repite: "la voy a obligar".

Sanitario_ Me refería a otra cosa.

Hombre_ Siempre es otra cosa.

Sanitario_ Era sobre mí...

Hombre_ ¿Su qué, su diploma?

Sanitario_ Sí.

Hombre_ Ve que está nervioso.

Sanitario_ Para nada.

Hombre_ ¿Entonces?

Sanitario_ Me tranquilé porque usted se ríe de mi Diploma.

Hombre_ Usted cree que un hombre en mi situación se puede reír de algo.

Sanitario_ No lo sé. Pero para mí se ríe.

Hombre_ No. La cara me cambió por que creí, por un momento, que iba a confesar.

Sanitario_ No tengo nada que confesar.

Hombre_ Se resiste.

Sanitario_ Digo la verdad.

Hombre_ Me equivoqué. Un caballero hubiera aceptado su falta.

Sanitario_ Yo soy un hombre.

Hombre_ Sin redención.

Sanitario_ No me venga con cosas raras.

Hombre_ Que no admite sus errores. Que no enfrenta sus culpas.

Sanitario_ No soy culpable de nada.

Hombre_ La deseó, ¿hasta qué punto?

Sanitario_ En ningún momento la deseé.

Hombre_ Un aparatito japonés a pilas me dice otra cosa.

Sanitario_ Sabe lo que puede hacer con el aparatito...

Hombre_ Agresivo.

Sanitario_ ... japonés y con las pilas.

Hombre_ El último refugio de la mentira es la agresión.

Sanitario_ No lo agredo.

Hombre_ Grite, si quiere.

Sanitario_ No.

Hombre_ Golpee si quiere.

Sanitario_ No.

Hombre_ Con eso no va a esconder la verdad.

Sanitario_ Que no existe otra verdad que la que le digo.

Hombre_ Puede ser cierto lo que dice.

Sanitario_ Vé.

Hombre_ Siempre y cuando reconozca que con voz melosa dijo: Señora, yo la quiero tener.

Sanitario_ Me refería como clienta.

Hombre_ Su idea es tener muchas.

Sanitario_ Claro.

Hombre_ Lo dice suelto de cuerpo.

Sanitario_ Hablamos de cosas distintas.

Hombre_ Hablamos de lo mismo.

Sanitario_ No.

Hombre_ El deseo estaba marcado en cada una de las palabras.

Sanitario_ No hubo deseo.

Hombre_ Entonces que fue, ¿interés?

Sanitario_ ¿De qué?

Hombre_ Lo mismo me pregunto. No creo que haya sido eso.

Sanitario_ Está loco.

Hombre_ Es una enfermedad. Compulsivo.

Sanitario_ El enfermo es usted.

Hombre_ Si no es una cosa ni la otra, volvemos al deseo.

Sanitario_ Ya le dije que no hubo deseo.

Hombre_ No lo ocultó muy bien.

Sanitario_ No tengo nada que ocultar.

Hombre_ Trata de hacerlo con ese instinto deplorable que lo domina.

Sanitario_ Nadie me domina.

Hombre_ Tratando de degradar.

Sanitario_ Nunca lo hice.

Hombre_ No frente a alguien que se pueda defender.

Sanitario_ No es cierto.

Hombre_ Sino a una indefensa mujer.

Sanitario_ ¿De qué habla?

Hombre_ Sigue olvidándose el Señor de las cosas que dijo y de las cosas que hizo.

Sanitario_ Soy bien conciente de todo.

Hombre_ Eso es aún peor. Nada disminuye su culpa.

Sanitario_ No soy culpable.

Hombre_ Pensaba que iba a gritar.

Sanitario_ ¿Por qué?

Hombre_ ¿Le gustó verla sufrir?

Sanitario_ No.

Hombre_ Los ojos casi saliéndose de las cuencas.

Sanitario_ No entiendo.

Hombre_ ¿Pensaba golpearla?

Sanitario_ Jamás haría algo así.

Hombre_ No quería sentir su voz mientras lo acusaba.

Sanitario_ ¿Por qué habla de eso?

Hombre_ Se olvida usted de la mordaza.

Sanitario_ Era por mi trabajo.

Hombre_ Buen trabajo, el forzar a mujeres.

Sanitario_ Era como Sanitario.

Hombre_ Alguna vez oyó que un Sanitario le diga a una clienta: le voy a poner una mordaza en la boca.

Sanitario_ Hablaba de lo bien que trabajo.

Hombre_ Otra vez el supermacho.

Sanitario_ No es eso.

Hombre_ El ego llevado hasta la exaltación.

Sanitario_ Es un disparate.

Hombre_ Que cometió usted.

Sanitario_ No.

Hombre_ Soy un hombre herido.

Sanitario_ Señor, usted tiene que entender.

Hombre_ ¿Entender esta violencia?

Sanitario_ Que nada de eso sucedió.

Hombre_ Insinúa que lo que vi, no lo vi; que lo que oí, no lo oí.

Sanitario_ Es una confusión.

Hombre_ Trata de hacerme caer en una confusión.

Sanitario_ No.

Hombre_ O sí.

Sanitario_ No.

Hombre_ Mi honor mancillado.

Sanitario_ Nadie lo atacó.

Hombre_ Y además insultando mi inteligencia.

Sanitario_ No lo insulto.

Hombre_ Después de lo que le hizo, que más da.

Sanitario_ No fue así.

Hombre_ Soy civilizado. Sé que tendría que reaccionar.

Sanitario_ Pero no debe.

Hombre_ Como un italiano, tal vez un siciliano. Buscar un arma y dispararle.

Sanitario_ ¿Cómo se le ocurre?

Hombre_ Pero no soy italiano, soy un ser perfectamente racional.

Sanitario_ No se pierda.

Hombre_ Usted ya me perdió. Ya no me queda nada.

Sanitario_ Tiene todo.

Hombre_ La vieja estupidez de que eso no se gasta.

Sanitario_ No dije eso.

Hombre_ No dije, no dije. Estoy empezando a hartarme de tanta hipocresía.

Sanitario_ No soy hipócrita.

Hombre_ Pero un ser pensante debe buscar su venganza.

Sanitario_ ¿De qué habla?

Hombre_ Es claro. Además, justo. Fui herido. Debo herir.

Sanitario_ Dijo que era un hombre civilizado.

Hombre_ Lo soy. Tengo una grabación.

Sanitario_ ¿De qué sirve?

Hombre_ Usted depende de una Sanitaria. Allí hay un Patrón.

Sanitario_ ¿Cuál es su idea?

Hombre_ Muy simple, haré que pierda su trabajo.

Sanitario_ No hice nada. Mejor dicho cumplí con mi trabajo.

Hombre_ Sólo con que escuche una vez esa cinta, será suficiente para tomar medidas.

Sanitario_ Si pierdo el trabajo es terrible, aún no tengo una clientela para instalarme por mi cuenta.

Hombre_ ¿Sabe cuánta clientela puede conseguir cuando se sepa que usted violenta mujeres?

Sanitario_ Nunca lo hice.

Hombre_ La grabación dirá lo contrario.

Sanitario_ Nadie va a creer esta locura.

Hombre_ Que surja la más mínima duda, ya es suficiente.

Sanitario_ Lo voy a explicar.

Hombre_ Nadie va a creerle. Grabado con su propia voz.

Sanitario_ Cualquier hombre me va a entender.

Hombre_ El soltero puede ser. Pero, ¿qué hará el casado que está en su trabajo mientras Usted hace reparaciones en su casa junto a la esposa?

Sanitario_ Ya lo va a ver.

Hombre_ Usted lo va a ver.

Sanitario_ Esto no tiene ni pies ni cabeza.

Hombre_ Sólo se necesitan de horas para que Usted sea echado de la Empresa y que ninguna otra lo contrate.

Sanitario_ ¿Usted no va a ser capaz?

Hombre_ ¿Usted que cree?

Sanitario_ No puede.

Hombre_ Solamente hay que levantar el teléfono y pedirle al dueño de la Empresa que venga.

Sanitario_ Eso es arruinarme.

Hombre_ Tarde piaste.

Sanitario_ ¿Qué?

Hombre_ Usted no se preocupó de la ruina moral de esta casa.

Sanitario_ Si usted llama quedo en la calle.

Hombre_ Ese es su problema.

Sanitario_ Fue un gran esfuerzo el trabajar en otra cosa y por la noche estudiar.

Hombre_ No tengo piedad con quién no la tuvo conmigo.

Sanitario_ Sería como tirar todos estos años de esfuerzo a la basura.

Hombre_ ¿Y el honor, la dignidad? Todo manchado.

Sanitario_ Yo no tengo plata.

Hombre_ Me sigue insultando. Cree que con dinero va a curar las heridas.

Sanitario_ No, pero de algún modo podemos arreglarlo.

Hombre_ El traidor saca la mascara de cobarde.

Sanitario_ No.

Hombre_ ¿Dónde está el teléfono?

Sanitario_ Por favor.

Hombre_ Reconoce su culpa.

Sanitario_ No.

Hombre_ ¿Cuál es el nombre del dueño de la Empresa?

Sanitario_ No puedo dejar de reconocer mi culpa.

Hombre_ Fue usted un vil aprovechador.

Sanitario_ Sí.

Hombre_ Un ser rastrero, despreciable.

Sanitario_ Sí.

Hombre_ ¿No estará haciendo todo esto para que no llame a su jefe?

Sanitario_ No. Reconozco mi falta.

Hombre_ ¿Falta? Es más que eso.

Sanitario_ Sí. Acepto mi culpa. La amordacé, la obligué.

Hombre_ Siga.

Sanitario_ La asusté.

Hombre_ Sí.

Sanitario_ La penetré.

Hombre_ Más.

Sanitario_ Tuve deseos de tenerla.

Hombre_ Escucho.

Sanitario_ Fui el primero en forzarla.

Hombre_ Eso es todo.

Sanitario_ Me arrepiento, de todo fui el único culpable.

Hombre_ ¿Seguro?

Sanitario_ Sí. Sólo quiero que me perdone.

Hombre_ No puede haber perdón sin reparación.

Sanitario_ ¿A qué se refiere?

Hombre_ Reparar significa que a un daño que usted me causó, yo le causaré un daño igual.

Sanitario_ ¿Quiere golpearme?

Hombre_ Para qué, usted no golpeó.

Sanitario_ Insúlteme, escúpame.

Hombre_ No insultó, no escupió.

Sanitario_ No tengo otra forma de pagarle.

Hombre_ ¿Qué hace usted al final de un día de trabajo?

Sanitario_ Voy a mi casa.

Hombre_ Bien. Quiero que me de su dirección.

Sanitario_ Sí, pero, ¿para qué?

Hombre_ Antes de que usted llegue, voy a estar con su mujer, la voy a desear...

Sanitario_ Mire que...

Hombre_ La voy a obligar. No me olvidare de nada. Ni de la mordaza.

Sanitario_ Pero...

Hombre_ Y al llegar, usted nos verá. Sólo quiero ver su cara.

Sanitario_ No va a ver ninguna cara extrañada.

Hombre_ ¿No le va a importar?

Sanitario_ No es eso. Yo no soy casado.

Hombre_ ¿Y vive...?

Sanitario_ Tampoco vivo con una mujer.

Hombre_ Usted es un hombre joven, fuerte y no es mal parecido. ¿Tendrá una novia? Quiero que me la ofrezca.

Sanitario_ No, no tengo. Antes iba a los bailes y conseguía no una, sino varias novias. Pero el estudiar de noche y después trabajar tanto, me fue alejando de las barras de amigos y amigas.

Hombre_ Así que tampoco una novia.

Sanitario_ No.

Hombre_ ¿Entonces nadie lo espera al llegar a casa?

Sanitario_ Claro que sí. Mi madre lo hace.

Hombre_ ¿Qué edad tiene su madre?

Sanitario_ Eso no se lo voy a permitir.

Hombre_ No le permite a los demás, pero bien que se lo permite a usted.

Sanitario_ Está hablando de la vieja.

Hombre_ Que es una mujer como la que violentó.

Sanitario_ ¿Sabe lo que está pidiendo?

Hombre_ ¿Sabe usted lo que me quitó?

Sanitario_ Es una vieja.

Hombre_ Recién le pregunté la edad.

Sanitario_ Además es muy enferma.

Hombre_ No ha contestado.

Sanitario_ Tiene sesenta y cinco y varices.

Hombre_ A eso no le llamaría vieja.

Sanitario_ Le hicieron una operación muy grande en el vientre.

Hombre_ Entonces no hay manera.

Sanitario_ Tiene que haberla.

Hombre_ Sin reparación, voy a seguir con la idea original de llamar a su jefe.

Sanitario_ Otra vez. Ese peligro ya se había alejado.

Hombre_ Pero usted no me ofreció nada concreto.

Sanitario_ Es que no tengo otra cosa.

Hombre_ Pensándolo bien hay una forma de reparar.

Sanitario_ ¿Cómo?

Hombre_ Usted.

Sanitario_ ¿Yo?

Hombre_ Usted. ¿Le parece extraño?

Sanitario_ Como se le ocurre que yo...

Hombre_ Insisto. Usted no tuvo inconveniente para estar con una Señora; porque va a tenerlos, si le hacen lo mismo.

Sanitario_ ¿Sabe lo que significa?

Hombre_ Claro. De lo contrario no se lo hubiera propuesto.

Sanitario_ Usted está loco. No sabe de lo que habla.

Hombre_ No es la primera vez que me llama loco.

Sanitario_ Pero lo es.

Hombre_ Y sé de que estoy hablando.

Sanitario_ No puedo.

Hombre_ Pero sí puede perder, por todo lo que luchó.

Sanitario_ Ningún hombre se puede dejar presionar por eso.

Hombre_ Entonces el oprobio.

Sanitario_ De cualquier manera el oprobio.

Hombre_ ¿Por qué?

Sanitario_ Y si acepto eso.

Hombre_ Insisto, ¿por qué?

Sanitario_ Todo el mundo lo sabría.

Hombre_ Se piensa tan importante.

Sanitario_ Aunque lo sepan algunos.

Hombre_ No lo va a saber nadie.

Sanitario_ Mire si le voy a creer.

Hombre_ Usted cree que voy a andar por allí contando lo que le hizo a la Señora. Sería el hazmerreír de todos.

Sanitario_ ¿Cómo tener la seguridad?

Hombre_ Quedaría entre usted y yo.

Sanitario_ ¿Puedo confiar?

Hombre_ Si usted jamás cuenta lo que pasó con la Señora. Yo nunca contaré lo...

Sanitario_ Por favor, no lo diga.

Hombre_ Siempre preocupándose de lo que se dice y no de lo que se hace.

Sanitario_ Supongamos que digo que sí.

Hombre_ ¿Sí?

Sanitario_ ¿Se dará por satisfecho?

Hombre_ ¿Se refiere a la reparación?

Sanitario_ Claro.

Hombre_ Estaría satisfecho.

Sanitario_ Todo quedaría en eso.

Hombre_ ¿En qué?

Sanitario_ No haría la llamada y sería como si no hubiera pasado nada con la Señora.

Hombre_ ¿Y?

Sanitario_ ¿Y conmigo?

Hombre_ Sería así.

Sanitario_ Entonces.

Hombre_ ¿Entonces qué?

Sanitario_ Acepto.

Hombre_ Bien, hemos llegado a un acuerdo.

Sanitario_ Sí.

Hombre_ Ahora, termine su trabajo que en un momento vuelvo.

Sanitario_ Bueno.

Hombre_ Ya regreso. (Sale.)

(El Sanitario termina de soldar el sifón. Mientras eso sucede la Mujer vuelve a entrar.)

Mujer_ ¿Todo bien?

Sanitario_ (Se sobresalta.) Me asusté.

Mujer_ Perdona, no me di cuenta que estaba tan concentrado.

Sanitario_ Ya soldé el sifón.

Mujer_ ¿Eso era para reparar lo que yo rompí?

Sanitario_ Sí.

Mujer_ ¿Lo pudo solucionar?

Sanitario_ (Se lo muestra.) Mire, quedó impecable.

Mujer_ Realmente.

Sanitario_ Se lo había dicho.

Mujer_ ¿Sí?

Sanitario_ El plomo es fácil de dañar pero fácil de arreglar.

Mujer_ Es verdad.

Sanitario_ No va a tener ninguna queja.

Mujer_ ¿Le parece?

Sanitario_ (Sorprendido.) Siempre le aseguré que mi trabajo era de primera.

Mujer_ También me habló de sus sueños.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ De como quería crecer.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ De su honradez.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ Pero nunca mencioné lo bajo y sucio que podía ser.

Sanitario_ (Reaccionando.) ¿Qué?

Mujer_ Solamente qué; se le ocurre decir.

Sanitario_ ¿De qué está hablando?

Mujer_ Cómo si no lo supiera.

Sanitario_ Realmente no.

Mujer_ ¿Lo traté bien o quise hacerle un daño?

Sanitario_ Me trató muy bien.

Mujer_ Entonces ya que acepta eso, le parece que merezco lo que hizo.

Sanitario_ No hice nada.

Mujer_ Eso; es nada.

Sanitario_ No sé lo que dice.

Mujer_ Creo que me está tomando por tonta.

Sanitario_ De ninguna manera.

Mujer_ No piensa que es degradante para una mujer lo que hizo.

Sanitario_ Si lo supiera.

Mujer_ Humillante.

Sanitario_ Dígamelo.

Mujer_ Cómo repetir con palabras eso que es...

Sanitario_ Por favor.

Mujer_ Asqueroso.

Sanitario_ Lo quiero oír.

Mujer_ ¿Sí?

Sanitario_ Sí.

Mujer_ Se le recibió con respeto y usted...

Sanitario_ ¿Yo qué?

Mujer_ Hizo eso.

Sanitario_ ¿Qué?

Mujer_ Mantuvo relaciones con mi esposo.

Sanitario_ No.

Mujer_ Va a negar lo que oí.

Sanitario_ Tiene que haber oído mal.

Mujer_ ¿Sí?

Sanitario_ En ningún momento mantuvimos relaciones.

Mujer_ Usted se preocupaba, al menos eso es lo que oí, que nadie se enterara.

Sanitario_ Pudo haber oído eso, pero no pasó nada.

Mujer_ Qué buena moral la suya. Le importa únicamente que nadie lo sepa.

Sanitario_ Eso era por la reparación.

Mujer_ Qué hizo tan grave para tener que pagar así.

Sanitario_ Era por lo nuestro.

Mujer_ ¿Lo nuestro?

Sanitario_ Sí. La penetración.

Mujer_ ¿Penetración?

Sanitario_ Cuando la obligué.

Mujer_ ¿Obligar?

Sanitario_ La mordaza, el tenerla.

Mujer_ ¿De qué mordaza me habla?

Sanitario_ Herí a su esposo con la relación que tuvimos y acepté reparar mi falta.

Mujer_ Usted y yo jamás tuvimos una relación.

Sanitario_ ¿Cómo no? Cuando le tapé la boca para que no gritara.

Mujer_ Nunca me tapó la boca.

Sanitario_ Él lo había escuchado, me dijo que tenía un gran oído.

Mujer_ ¡Él, buen oído!

Sanitario_ Además lo había grabado.

Mujer_ Todo lo que me está planteando es una locura.

Sanitario_ ¿Por qué lo dice?

Mujer_ Él, es casi sordo y jamás tuvo un grabador.

Sanitario_ Yo acepté darle mi cuerpo por la reparación.

Mujer_ No hizo nada como para tener que reparar algo.

Sanitario_ Que si no lo hacia iba a llamar a la Empresa para que me echaran.

Mujer_ ¿Llamar a la Empresa?

Sanitario_ Sí, por teléfono.

Mujer_ En esta casa no hay teléfono.

Sanitario_ No puede ser.

Mujer_ Además fui personalmente a contratar con la Empresa y él no sabe ni el nombre ni el domicilio.

Sanitario_ Si no aceptaba todo el mundo iba a saber.

Mujer_ ¿Saber qué?

Sanitario_ Lo que le hice.

Mujer_ ¿Sí?

Sanitario_ Y de esa forma no iba a poder abrir mi propia Empresa.

Mujer_ Bien sabe que entre nosotros no hubo una relación.

Sanitario_ Sí, pero yo tenía que reparar el daño.

Mujer_ ¿Qué daño?

Sanitario_ Quiso a mi mujer o a mi novia pero como no tenia, pretendió a mi madre.

Mujer_ Pretendió sin derecho.

Sanitario_ Sí. Por eso me ofrecí.

Mujer_ ¿Usted?

Sanitario_ No, la idea fue de él.

Mujer_ ¿Si sabía que no había hecho nada, por qué aceptó?

Sanitario_ Ya le dije, me presionó.

Mujer_ No será que usted buscaba la oportunidad.

Sanitario_ Para qué. Lo único que quería era hacer bien mi trabajo.

Mujer_ Creo que todo fue una fantasía que Usted creó para esconder sus vicios y ofrecer su cuerpo.

Sanitario_ ¿Cómo va a pensar eso?

Mujer_ ¿Qué quiere que piense? Dice que lo presionaron por haber mantenido una relación conmigo.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ Una relación que no existió y para reparar ese daño acepta dar su cuerpo.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ En definitiva la que salió dañada fui yo.

Sanitario_ ¿Usted?

Mujer_ Qué le parece. Contrato a alguien para que repare la pileta de la cocina y termina en una relación con mi esposo.

Sanitario_ Fue así.

Mujer_ Reparó algo que no había que reparar.

Sanitario_ Tal vez me equivoqué.

Mujer_ Se equivocó al haber dado su cuerpo. Se imagina el informe que voy a dar en la Empresa.

Sanitario_ Si usted dice algo de esto voy a perder mi trabajo.

Mujer_ Eso tendría que haberlo pensado antes de hacer semejante barbaridad con mi marido.

Sanitario_ Nunca, voy a poder tener mi propia empresa.

Mujer_ Con estos antecedentes, desde ya le digo que no.

Sanitario_ Usted no sabe.

Mujer_ Sé lo que me interesa saber.

Sanitario_ No somos gente pudiente, mi madre depende de mí.

Mujer_ Lo lamento por ella que nada tiene que ver.

Sanitario_ Le ofrecería dinero pero no dispongo de mucho.

Mujer_ Piensa acaso que esta humillación se puede tapar con dinero.

Sanitario_ Perdóneme. Ya no se ni lo que digo.

Mujer_ Jamás una mujer tendrá que pasar por esto. Eso se lo aseguro.

Sanitario_ Exija lo que quiera.

Mujer_ No me interesa.

Sanitario_ Señora estoy en sus manos.

Mujer_ En manos de la justicia moral mejor dicho.

Sanitario_ Como quiera, pero busque una salida.

Mujer_ No la hay para este caso desgraciado.

Sanitario_ Por favor se lo ruego.

Mujer_ Iré a cambiarme y después a la Empresa a plantear mi queja.

Sanitario_ Estudié de noche con gran sacrificio.

Mujer_ Eso no es todo en la vida.

Sanitario_ Hice los cursos de la Universidad del Trabajo.

Mujer_ Ya no es mi problema.

Sanitario_ De rodillas se lo pido. (Lo hace.)

Mujer_ No está en mis manos.

Sanitario_ Le ofrezco una reparación.

Mujer_ No me interesa.

Sanitario_ Con una reparación Usted podrá vengarse. Si me echan no va a sentir nada, castigándome sí.

Mujer_ ¿Qué tipo de reparación?

Sanitario_ La que quiera.

Mujer_ No se me ocurre.

Sanitario_ Piense. El ojo por ojo.

Mujer_ Si usted estuvo con mi esposo, yo tendría que estar con usted.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ Empezaría todo de nuevo.

Sanitario_ ¿Cómo?

Mujer_ Justificaría la relación que no tuvo conmigo con la de ahora.

Sanitario_ Pero usted se vengaría.

Mujer_ Lo pienso.

Sanitario_ Le daría lo que me pidiera.

Mujer_ Dicen que la venganza es dulce.

Sanitario_ Se la haría más dulce aún.

Mujer_ En definitiva no es una mala idea.

Sanitario_ ¿Verdad?

Mujer_ Todo debe quedar entre estas paredes.

Sanitario_ Así será.

Mujer_ Se reparará el daño que me causó.

Sanitario_ Totalmente.

Mujer_ Debemos prepararnos.

Sanitario_ Sí.

Mujer_ Voy a cambiarme. Mientras tanto usted termine su trabajo.

Sanitario_ Bien.

Mujer_ Ya vuelvo. (Sale.)

(El sanitario conecta el sifón y guarda sus herramientas. Mientras hace eso entran la Mujer y el Hombre se sientan uno en cada extremo. Cuando termina los ve.)

Sanitario_ Terminé mi trabajo.

Hombre_ (Mira a la Mujer.) ¿Te parece que terminó su trabajo?

Mujer_ No.

Sanitario_ Ya no hay nada que hacer.

Mujer_ Ahora pierde un caño de la bañera.

TELON.